



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN -e: 2422-0477

Vol. 2 No.1

Enero - Junio 2015

Jesús María Gálvez Hoyos

LA REPRESENTACIÓN DEL CONCEPTO DE PAZ EN COMUNIDADES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO

Recibido: Julio 14 de 2014

Aceptado: Septiembre 29 de 2014

Jesús María Gálvez Hoyos

Magister en Psicología Comunitaria; Grupo de investigación Identidad, Sujeto y Sociedades;

Programa de Psicología; Universidad Pontificia Bolivariana; Sede Palmira; Colombia.

Correo electrónico: jesus.galvez@upb.edu.co



LA REPRESENTACIÓN DEL CONCEPTO DE PAZ EN COMUNIDADES EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO

Resumen

Este artículo retoma la identificación de las representaciones sobre la paz que han construido comunidades con diferentes experiencias y conocimientos sobre el conflicto en Colombia. Encontrándose que los integrantes de comunidades en situación de desplazamiento se representan la paz desde categorías inductivas de orden emocional y categorías psico-sociales. La paz, construcción de la sociedad civil como categoría deductiva se encuentra ausente y no como ausencia de conflicto, a pesar de ser víctimas del mismo y haber vivido el desarraigo de sus tierras, la pérdida de su núcleo familiar y sus redes sociales, entre otras situaciones.

Palabras clave: Paz, violencia, comunidad de sentido, representaciones sociales, conflicto

Consideraciones teóricas

La democracia Colombiana se reconoce como la más antigua del continente, debido a la estabilidad política de los últimos 50 años, pero también la más contradictoria, por las características sociales, el conflicto que se vive y las manifestaciones de éste (Sunher 2002), la anterior afirmación coloca al país

en una situación distinta frente a otros de la región, pues la violencia se ha instaurado como forma empleada para resolver conflictos, generándose el concepto de "cultura de la violencia" como consecuencia del empleo generalizado de ésta. Paris (2005) afirma que "cada situación conflictiva tiene unos rasgos que la caracterizan y la diferencian de los demás (...) Existen diferentes respuestas ante una misma situación conflictiva...cada parte la puede percibir de una manera particular y reaccionar frente a ella de distinta forma". (p, 94 y 95). Este planteamiento sustenta las disímiles maneras como se ha desviado el conflicto colombiano, en función de las interpretaciones que han hecho los diferentes actores para legitimar su actuar y la respuesta que dan en relación con las manifestaciones del mismo para conjurarlo: eliminar al adversario, real o simbólicamente.

El conflicto colombiano adquiere particularidades especiales, dadas por el manejo de la violencia que lo ha acompañado; desde la actuación de los partidos tradicionales en la llamada violencia política, pasando por las manifestaciones de los campesinos del Tolima y los Llanos en los 50's, la aparición de la violencia subversiva de los años



60 y la transformación de ésta en los 70, para desembocar en la violencia del narcotráfico y el paramilitarismo, sin nombrar los otros focos de violencia que aparecen en el escenario colombiano de acuerdo con el informe de la Comisión de estudios sobre la violencia, (Sánchez, 2009) y que han originado rupturas en la red social, siendo una de ellas el desplazamiento forzado.

Realizar una mirada histórica a la violencia en Colombia, como expresión del conflicto y reconocer que ésta no es un fenómeno nuevo, permite, de acuerdo con Martín Baró, (1997), encontrar el sentido de las diversas formas de violencia generadas y reconocer el carácter histórico-social de las mismas para poder tener una comprensión de ella, o por lo menos, encontrar una justificación para su uso, a tono con lo expresado anteriormente, en función de la percepción que los diferentes actores tienen del conflicto.

Según Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi (2005), toda realidad se representa, lo cual indica que el individuo o el grupo la perciben diferencialmente, se la apropian, la construyen o reconstruyen en su sistema cognoscitivo y la integran en su sistema de valores en relación con la historia y el contexto social e ideológico. Se puede leer el conflicto colombiano en esta clave de percepción diferencial, como ya se había planteado, con el fin de lograr una comprensión de éste y poder así buscar entender diferentes formas de manifestación de la violencia como expresión del conflicto vivido y su transformación en el devenir histórico-social del país.

De acuerdo con el Grupo de Memoria Histórica (2014, p.31), la violencia presenta una dimensión letal que hace de este conflicto “uno de los más sangrientos de la historia contemporánea de América Latina”, con aproximadamente 220.000 muertos entre 1958 y 2012, casi el equivalente a la población de una ciudad intermedia; y otra no letal con consecuencias igualmente graves, una de ellas, el desplazamiento forzado, que de acuerdo con las estadísticas han sufrido 4.744.046 personas, que si fuesen concentradas en un asentamiento urbano se convertiría en la segunda ciudad más poblada del país, después de Bogotá; con el fin de entender la dimensión del desplazamiento forzado bastaría con imaginar el éxodo de todos los habitantes de capitales como Medellín y Cali.

Si se tiene en cuenta que el registro oficial apenas comienza en 1997, el número de personas desplazadas resultaría aún mayor, ya que el desplazamiento es una modalidad de violencia que tiene una historia antigua y compleja en el conflicto colombiano. De hecho, las proyecciones de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – Codhes, para el periodo 1985-1995, estiman que 819.510 personas fueron desplazadas como consecuencia del conflicto armado. Esto sugiere que la cifra de desplazados podría acercarse a las 5.700.000 personas, lo que equivaldría a un 15% del total de la población colombiana y mostró que entre 1985 y 2012 cada hora fueron desplazadas 26 personas en el país.



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015



SECCIONAL PALMIRA

De acuerdo con los datos obtenidos en la investigación y el momento histórico por el que atraviesa el conflicto en la búsqueda de una solución y la construcción de espacios para la paz, cabe presentar la posición que asumieron personas en situación de desplazamiento de un asentamiento en la ciudad de Bucaramanga a quienes se les preguntó acerca de la concepción de paz. Estas personas deben ser tenidas en cuenta para el trabajo con comunidades en situación de desplazamiento en la etapa de post-conflicto que se avecina, de forma que se generen espacios de transformación creativa.

Las indagaciones de este trabajo se enmarcaron en la teoría de las representaciones sociales elaborada por Moscovici (1988), quien plantea que desde la perspectiva de lo individual las personas tienen la capacidad de pensar correctamente sobre las evidencias presentadas a ellos por el mundo externo; de primera mano tienen la posibilidad de distinguir entre la información disponible y de segunda, desde el conjunto de las premisas concernientes a él, lo cual permite que su conocimiento pueda dibujar ciertas conclusiones. Abric (1996), las define como un ajuste organizado y jerarquizado de los juicios, actitudes e informaciones que un grupo social elabora a propósito de un objeto, como resultado de un proceso de apropiación de la realidad, de reconstrucción de esta realidad desde un sistema simbólico. Tales afirmaciones indican cómo se representan los actores sociales la realidad en una dinámica de construcción histórico-social, en donde cobra importancia la forma como a través de la comunicación y la interacción entre

los individuos en un grupo social específico se reestructuran los conceptos del mundo, desde una óptica social que implica el reconocimiento del sentido que tiene para los actores sociales el objeto representado y la ideología que está en la base de estas representaciones.

Una sociedad que ha vivido el conflicto armado durante más de sesenta años en sus diferentes formas, cuyos ciudadanos han nacido, crecido, vivido y muerto sin saber lo que es un día sin guerra y sin la zozobra de sus consecuencias, que han visto cómo el conflicto se ha degradado cada vez más, transformándose desde los mismos actores hasta llegar a la combinación de múltiples formas de lucha, causantes de la desarticulación del tejido social de las comunidades y la pérdida del respeto por la vida, es una sociedad que ha aprendido a actuar con desesperanza.

Acercarse a la comunidad en general, y en especial a las comunidades afectadas por el conflicto armado colombiano, implica hacer una lectura de los conceptos involucrados.

Tradicionalmente la comunidad se ha definido desde el espacio físico donde sus miembros interactúan, comparten intereses comunes, necesidades y expectativas; se define, en palabras de Cañón, Gálvez y Nieto (1990), como un espacio de construcción que orienta el sentido que toma la comunidad y permite compartir significados comunes que generan identidad en las personas que la conforman, identidad que se construye



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015



SECCIONAL PALMIRA

a través de compartir experiencias comunes, sentidos, objetivos y que no solamente se da por el compartir ese espacio físico común. Esto implica que la comunidad se defina más por el sentido de pertenencia que por el espacio, el sentido permite la construcción de significados comunes, a nivel tanto histórico-social como psico-social, permitiendo que los actores en relación con las diferentes formas de comunicación, se representen la realidad cotidiana y tomen posiciones alrededor de ésta que les permitan construir su comprensión de la misma, de forma tal que la comunidad se convierta en un referente relacional y se articule como tejido social, teniendo en cuenta los factores histórico-sociales que la conforman. De forma que la representación hecha por los participantes de la comunidad se refiera y se relacione con su historia, tanto personal como social, facilitando o no el fortalecimiento de la misma comunidad, que de acuerdo con (Zimmerman, 1992, citado por Montero 2003), está referido a procesos intrapersonales de interacción y comportamentales, que suponen auto percepción, transacción entre las personas y los sistemas sociales, políticos y la acción conjunta y solidaria para influir sobre estos sistemas.

Los planteamientos presentados suponen buscar alternativas, tanto teóricas como metodológicas, que permitan la comprensión de procesos que se manifiestan a nivel individual y colectivo, a fin de continuar la exploración de propuestas al interior de diferentes disciplinas, donde se han abierto espacios de comprensión y transformación a nivel social, buscando alternativas de construcción de

sociedades más justas, reconocedoras del otro como sujeto con el cual construir, transformar relaciones y generar convivencia pacífica.

En el caso colombiano, la necesidad sentida es la construcción de una cultura de paz, ante la cultura legitimada por la violencia. Para ello se requiere de un ámbito específico: la comunidad, en la cual la participación como proceso social (Cañón, Gálvez y Nieto, 1990), el fortalecimiento de los procesos comunitarios, la desideologización de procesos sociales como el poder (Montero 2003), la adquisición de un compromiso orientado a la construcción de nuevos sentidos de relación social (Martín Baró, 1997), generen una praxis al interior de la misma que facilite el encuentro intersubjetivo, la capacidad para tomar decisiones en colectivo y el fortalecimiento de la sociedad civil como agente social de las decisiones.

Para Galtung (2003), la paz se puede definir o bien como la ausencia/ reducción de todo tipo de violencia o como la transformación creativa y no violenta del conflicto. En la primera definición se presenta la paz como una negociación y en la segunda la paz es el contexto en el cual se despliegan los conflictos de manera no violenta y creativa. Para López (2000), la paz se construye día a día, previniendo conflictos, sembrando reconciliación, haciendo prospectivas, descubriendo deseos y necesidades de la gente para vivir en paz.

En el país se ha privilegiado la primera definición y se ha omitido la posibilidad de una transformación del conflicto en la cual participan los actores y



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015



SECCIONAL PALMIRA

agentes sociales en la identificación de procesos pisco-sociales, como el poder y su manejo, la resolución de los conflictos, la recuperación histórica de las comunidades, la comunicación, actitudes y motivaciones sociales. Procesos de la psicología individual que se relacionan con lo colectivo y pueden facilitar el diseño de espacios de formación donde el reconocimiento y respeto por la diferencia generen una cultura de paz que oriente, de acuerdo con Jaramillo (2005), una nueva forma de ver y hacer los derechos humanos, a través de los cuales se trabaje la transformación y/o resolución de los conflictos de formas diferentes a las habituales, permitiendo la generación de un orden social que facilite la cohesión, la integración comunitaria y la creación de nuevos espacios de convivencia. Implica además, en palabras de López, (2000): "intervenir de una manera activa e imaginativa en los conflictos, involucrarse y mezclarse con la violencia para contrarrestarla y presentar alternativas pacíficas para resolver dificultades y controversias" (p.329), lo cual exige la elaboración de propuestas novedosas y el uso de metodologías alternativas orientadas a la reconciliación de los actores implicados en el conflicto (Lederach, 1998), es decir, toda la comunidad.

Lo manifestado hasta aquí, facilita la realización de un análisis crítico de la interacción social en estas comunidades, en función de la comprensión de la conformación y mantenimiento de su tejido social, la forma como manejan el poder, se vinculan a intereses propios de su clase y la razón de ser de su comportamiento político, los procesos psico-

sociales que median sus intereses y la forma como estos actores sociales pueden aportar a los procesos de construcción de paz desde la sociedad civil. Una de las áreas que puede aportar a este ejercicio es la psicología social-comunitaria, que bien puede explicar y comprender:

- Las características psicológicas de los actores en comunidad y su influencia en la construcción del tejido social, la dinámica y las formas de interacción social y el mantenimiento o modificación de las relaciones.
- El conflicto a través de la identificación de sus diferentes formas de manifestación, su movilidad, la influencia que en los actores sociales ejerce y la forma como a través de las características individuales se mantiene en función de procesos que atraviesan la dinámica psico-social como lo es el poder.
- La construcción de Paz a través de la generación de espacios de reconciliación en el marco de una interacción social, donde se reelaboren los procesos anteriormente descritos y se genere la toma de consciencia en la sociedad civil de la responsabilidad que le compete en la búsqueda de solución a la violencia generada y sus diferentes manifestaciones.

En fin, se debe facilitar, además de la búsqueda de explicación y comprensión, la transformación que de la construcción del poder hacen tanto los actores sociales como las diferentes instancias a través de las cuales se maneja éste, en especial las relaciones en las comunidades, base de la construcción de la sociedad civil, sus mediaciones en la aparición y



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015



SECCIONAL PALMIRA

búsqueda de resolución de conflictos y le respuesta para la solución del mayor de todos que se manifiesta en la guerra y la violencia.

Está visto que la violencia tiene un carácter histórico, genera más violencia y se convierte en una espiral que desencadena un proceso que tiende a incrementarse (Martín Baró, 1997). La paz no es la ausencia de conflictos, pero su construcción proporciona una forma de elaborarlos y facilita que los actores sociales reconozcan sus diferencias y generen espacios de reconciliación, teniendo como procesos complementarios la verdad, el perdón y la reparación, llegándose a la restauración del tejido social vulnerado por los años de conflicto y guerra.

El país se encuentra, de acuerdo con los diálogos de La Habana, a las puertas de la firma de un acuerdo de paz entre dos de los actores del conflicto armado y pareciera ser que en el imaginario colectivo se teje la idea de que ésta es la paz, lo cual no deja de ser inquietante, dado que se mantienen otros actores activos, además de factores socio-económicos que han legitimado y mantenido el conflicto en el tiempo. Se podrá, al hablar de postconflicto y, teniendo en cuenta la concepción que las comunidades estudiadas tiene sobre la paz, indicar un marco de orientación teórico y práctico para la construcción en estas comunidades de la paz que sea reproducible en otras comunidades.

Llegados a este punto, es necesario ver el producto surgido de la investigación, con el fin de buscar una forma para la transformación de las concepciones

sobre la paz en estas y otras comunidades y poder generar encuentros en la llamada etapa del postconflicto, que lleven a una concepción de transformación creativa de los conflictos y la construcción de la paz como una forma de corresponsabilidad social y comunitaria.

Producto de investigación.

El producto de la investigación dio cuenta de la forma como comunidades con conocimientos y experiencias diferentes sobre el conflicto colombiano, denominadas comunidades de sentido, entre ellas comunidades en situación de desplazamiento, asumieron la forma como se significa, se siente, se describe el concepto de paz y la forma como se piensa, se ha escuchado y se puede aportar a la paz del país a través de una encuesta denominada Representaciones Sobre la Paz. Se presentan aquí los resultados encontrados en los participantes de comunidades en situación de desplazamiento.

Una de las categorías deductivas que se planteó al realizar el trabajo fue la paz como construcción cotidiana de la sociedad civil en relación con la forma como se significaba, se sentía y se describía el concepto de acuerdo con López (2000). Las preguntas estuvieron orientadas a determinar si en la concepción de paz de las diferentes comunidades, con diferentes experiencias y conocimientos acerca del conflicto, se reconocía esta forma de construcción de la paz.



(Ver Tabla 1)

Los resultados presentados en la tabla 1, muestran que la representación que tienen las comunidades estudiadas sobre la paz se relaciona con un estado de tranquilidad, categoría inductiva emocional, que bien puede plantear o el desconocimiento de la posibilidad que tiene de ser construida desde la sociedad civil, como un ejercicio autónomo de poder, o bien la representación de la paz como ausencia de conflictos que tiene que ver con la teoría planteada por Galtung (2003), quien afirma que la paz se puede definir como la ausencia/ reducción de todo tipo de violencia.

Las categorías psicosociales y en ellas la subcategoría respeto, están implícitas en la visión que plantea Galtung (2003), sobre la paz como la transformación creativa y no violenta del conflicto, dado que estas subcategorías exigen que los actores sociales se involucren en el planteamiento de posibles soluciones creativas desde su quehacer cotidiano y desde sus ámbitos de actuación, independiente del lugar social que ocupen los actores.

Al revisar los índices de correspondencia de Ellegard (citado por Doise, Clémence y Lorenzi-Cioldi, 2005) se encuentra que existe una alta correspondencia entre los diccionarios de las categorías emocionales en todas las comunidades estudiadas, lo cual se relaciona con lo planteado e implica la forma como en estas comunidades se ha construido el concepto sobre la paz: una representación de tipo emocional.

Tabla 1. Categorías para el significado de paz.

Categoría Deductiva	Categorías Inductivas	Subcategorías	C 1	C2	C 3	C 4	Desplazamiento C 5	C 6	Total es
Significado de paz	Emocionales. Emc	Tranquilidad	10	11	15	10	10	5	61
		Amor	2	1		1	1	1	6
		Felicidad			3		1	1	5
				12	12	18	11	12	7
	Psicosociales. Psc	Respeto	7	6		1	1		15
Libertad		2		1				3	
Solidaridad			3					3	

Fuente: Elaboración propia.

Tabla No. 2. Índice de Ellegard para el significado de la palabra paz con las categorías Emocionales (EMC) y Psicosociales (PSC). Comparación entre comunidad en situación de desplazamiento y otras comunidades de sentido.

Comunidad	Palabras Totales	Palabras Cat. EMC	Palabras Cat. PSC	Índice EMC	Índice PSC
C1 - Comunidad en desplazamiento	34	3	0	.51	.00
C2 - Comunidad en desplazamiento	34	3	0	.51	.00
C3 - Comunidad en Desplazamiento	32	3	0	.53	.00
C4 - Comunidad en desplazamiento	26	3	0	.59	.00
C6 - Comunidad en desplazamiento.	21	3	0	.65	.00

Fuente: Elaboración propia.



(Ver Tabla 2)

En la tabla 2 se observa la relación entre los índices de cada una de las comunidades de sentido estudiadas y su correspondencia con la comunidad en situación de desplazamiento. Al tomar las palabras que indican la representación de los conceptos en relación con las categorías inductivas elaboradas, se encuentran índices de correspondencia emocional alta; en cambio, los índices de correspondencia en las categorías psicosociales estuvieron ausentes, lo cual implicaría que no existe relación con la construcción social del concepto con las categorías deductivas obtenidas de la revisión de la literatura.

Al detallar los resultados, se observa que dos de las comunidades estudiadas (C-1 y C-2) presentan índice similar de correspondencia en las categorías emocionales: tranquilidad, amor y felicidad, con la comunidad en situación de desplazamiento (C-5). Otro índice de correspondencia se presenta entre C-3 y C-5. El índice más alto se encuentra entre C-5 y C-6. Llama la atención que no se encontró correspondencia entre la comunidad en situación de desplazamiento y las otras comunidades en relación con las categorías psicosociales elaborada: respeto, responsabilidad y libertad, lo cual puede indicar que la paz se percibe y se representa como la ausencia de conflictos, que se da como un proceso de generación espontánea donde estas categorías están ausentes; que el interés alrededor de ésta no permite identificar la responsabilidad que como sociedad civil y como víctimas del conflicto presentan estas comunidades y que, por supuesto, se da por

sentada a la desaparición del conflicto antes que a la posibilidad de construirse en el devenir cotidiano de la comunidad y la construcción o reconstrucción del tejido social deteriorado o roto.

Surgen varias preguntas al revisar los resultados de este trabajo, una de ellas se relaciona con la divergencia que existe en la teoría sobre la paz como una forma de construcción social y la forma como se han construido las representaciones sobre la misma.

A pesar que en algún enfoque teórico se presenta como una manifestación de tranquilidad, en los otros enfoques se presenta como una construcción de la sociedad civil democrática, que juega un papel importante en esa construcción y donde se hace necesario reconocer los esfuerzos que ésta ha venido desarrollando en diferentes ámbitos y cómo desde la participación de los diferentes actores sociales se puede llegar a la solución creativa de los conflictos. Cabe preguntarse igualmente por la relación de correspondencia entre dos de las comunidades que han sido afectadas por el conflicto colombiano en torno a la construcción del concepto de paz que se relaciona con las categorías emocionales.

La ruptura del tejido social en las comunidades en situación de desplazamiento y las formas como la realidad social se ha reconstruido en éstas, puede dar razón de la necesidad de encontrar espacios de restauración del tejido, donde se puedan manifestar los afectos y la tranquilidad perdidas, donde la desesperanza y la imposibilidad de



expresarse adecuada y libremente, dé lugar a la posibilidad de expresión de la afectividad, base de una expresión social más completa donde el otro adquiere un sentido diferente y donde la realidad social se presenta de forma menos caótica, menos rota, menos amenazante que las experiencias por las cuales, como víctimas del conflicto armado, han vivido. Se evidencia también la relevancia que estas categorías emocionales pueden tener en la construcción de la paz por medio de la sociedad civil, con elementos conectores al interior del mismo tejido social, dado que una de las características de las comunidades de sentido, además de la significación que tiene de la realidad, es la posibilidad de generar lazos afectivos que le dan sustento y soporte a su construcción.

En este punto, es necesario reconocer la importancia que tiene la sociedad civil en la construcción de la paz, como propuesta para incorporar los elementos que se han ido encontrando en el estudio, lo que implica que construcción de paz y democracia van de la mano y se alimentan de forma directa, en palabras de (López 2006, Jaramillo 2005, Neufeldt y otros 2002) “no significa la ausencia de tensiones y de conflictos, antagonismos y desencuentros”, sino la apuesta a la construcción de la paz como condición para el bienestar general, lo cual estaría en relación con la forma como se han representado las comunidades la paz desde lo emocional.

La forma de construcción de espacios participativos y, por supuesto, de la construcción de la paz al pasar por la sociedad civil, que se define como un

universo separado de la esfera estatal compuesta por las personas vinculadas a la resolución de problemas públicos, con el objetivo central de incidir en la formulación de acciones y propósitos democráticos del estado, requiere de la discusión de las problemáticas relacionadas con el Estado; exigen encuentros entre las esferas y la búsqueda de soluciones concretas a las diferentes problemáticas sociales, políticas y económicas.

Conclusiones

De todo lo expuesto se desprende la necesidad de abrir espacios para trabajar en pro de la formación político-social de las comunidades estudiadas, en especial con las comunidades de personas en situación de desplazamiento, de forma que se vea la importancia de la participación en la construcción de una sociedad civil democrática que aporte a la paz como responsabilidad de todos los actores sociales; quienes orientan la representación de la paz desde el conocimiento y puesta en práctica de teorías de construcción social, facilitando la apertura de espacios de reflexión y la puesta en marcha de programas de formación y capacitación de los actores comprometidos desde los diferentes ámbitos de la vida social.

Es importante elaborar estrategias de intervención en las comunidades, a fin de tratar la realidad político-social del país y orientar una toma de posición clara sobre la sociedad civil, donde se



Colección Académica de
Ciencias Sociales

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015



SECCIONAL PALMIRA

abran espacios de formación en cultura para la paz, que en colaboración con otros programas ya existentes aporten miradas alternativas y creativas para la construcción de la paz.

Reconocer los aportes que diferentes organizaciones gubernamentales y no gubernamentales han hecho para la consecución de la paz en Colombia facilita la posibilidad, como actores sociales interesados en la problemática, de abrir espacios de diálogo y discusión sobre los temas relacionados con la paz en diferentes comunidades en situación de desplazamiento, para buscar de esta forma alternativas para la recomposición del tejido social quebrado. Y por supuesto, diseñar estudios que orienten la comprensión de la problemática y la búsqueda de soluciones desde las diferentes instituciones interesadas en el fin del conflicto social y en las forma de construcción de la paz desde la sociedad civil.

Referencias

Abric, J-C., (1996). Exclusion sociale, insertion et prévention. Saint-Agne. Editions Érès.

Cañón, O., Gálvez, J., Nieto, R.(1989). La Participación Proceso en la Construcción de Sujeto y Comunidad. Tesis para optar al título de Magíster en Psicología Comunitaria. Bogotá D.C. Pontificia Universidad Javeriana.

Sánchez, G. (2009). Comisión de estudios sobre

la violencia, Colombia: violencia y democracia, coord. Bogotá. La Carreta Editores

Doise, W., Clémence, A., Lorenzi-Cioldi, F., (2005). Representaciones sociales y análisis de datos. México, D.F. Instituto de investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Galtung, J., (2003). Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización. Bilbao. Santa María.

Jaramillo, R., (2005). La Cultura de los Derechos Humanos y la Construcción de Sujetos Sociales. Una experiencia para construir conocimiento local. Pereira. ESAP.

Lederach, J. (1998). Construyendo la paz . Reconciliación sostenible en sociedades divididas. Bilbao. Bekaez.

López, M. (2000) La sociedad civil por la paz. Instituto de la Paz y los conflictos. Universidad de Granada. www.ugr.es. Recuperado Mayo 22 de 2006.

Martín Baró, I. (1997). Acción e ideología. Psicología social desde Centroamérica. Octava edición. El Salvador. UCA Editores.

Montero, M., (2003). Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La Atención entre Comunidad y Sociedad. Buenos Aires. Paidós.

Moscovici, S., (1988). Notes toward a description of Social Representations. . European Journal of social Psychology, Vol. 18, 211.250.

Moscovici, S., (2001). Social representations. Exploration in social psychology. New-York. New York University Press.

Neufeldt, R., y Otros. (2002). Construcción de Paz. Manual de Capacitación de Caritas. Ciudad del



*Colección Académica de
Ciencias Sociales*

ISSN - e: 2422-0477

Vol 2, No 1

Enero - Junio 2015

Vaticano.

París, S. (2005). La transformación de los conflictos desde la Filosofía para la paz. Tesis doctoral. Universidad Jaume I de Castellon de la Plana. Recuperado el 16 de febrero de 2015.

Suhner, S. (2002). Resistiendo al olvido. Tendencias recientes en el movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia. Taurus. Bogotá.

